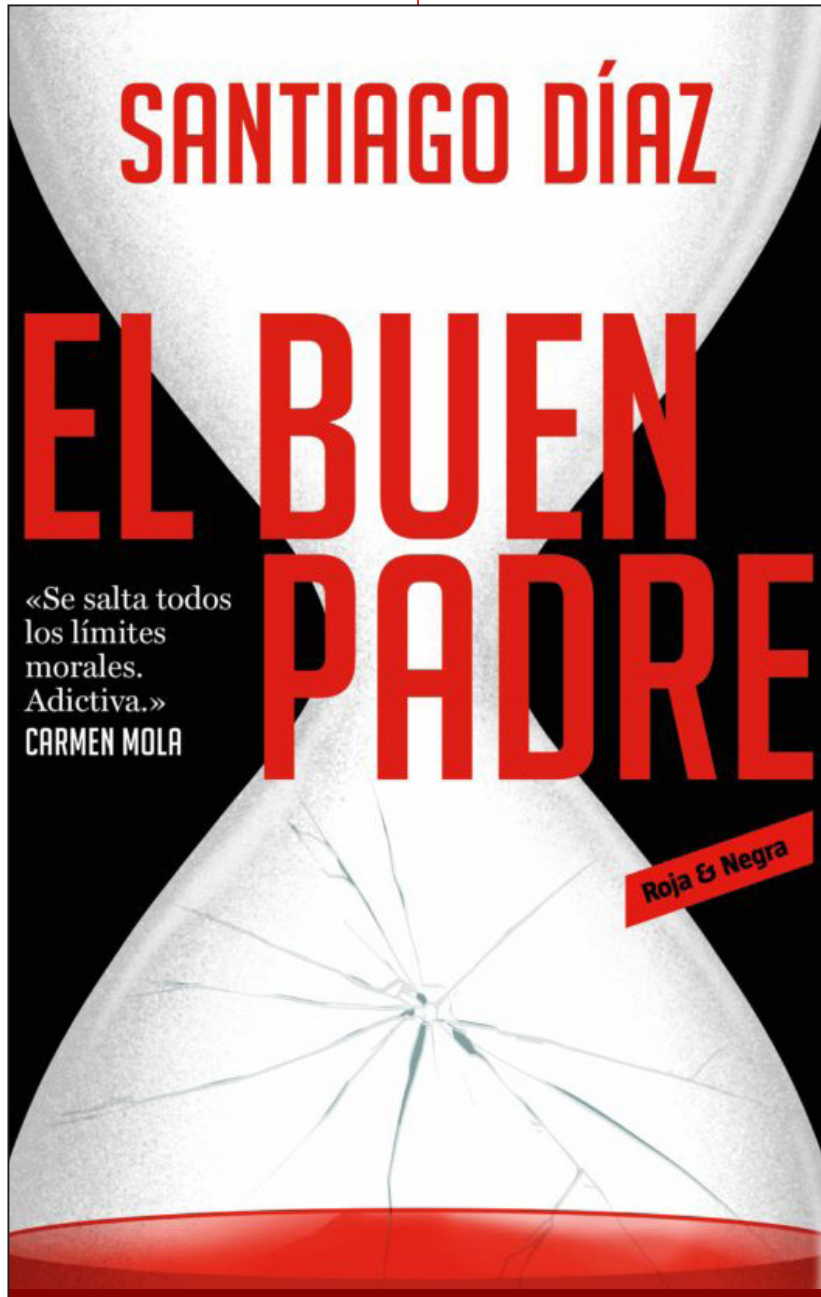




## Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

## LA OBRA

Tres personas han sido secuestradas. Una juez, un abogado y una joven estudiante de comunicación audiovisual, cada una aislada en un apartado búnker. Viven con angustia un destino del que creen no ser del todo inocentes, pero ¿saben de verdad por qué les han secuestrado? Un hombre de 84 años dice ser el responsable y se entrega a la policía con dos condiciones: que liberen a su hijo de la cárcel, acusado de matar a su mujer, y que la inspectora Indira Ramos se haga cargo del caso para demostrar que su hijo es inocente. Cada semana, asegura, morirá uno de ellos si no cumplen con sus condiciones. No tienen tiempo que perder. Empieza así una investigación a contrarreloj para desentrañar la verdad y salvar la vida de estas personas ¿inocentes?

Indira Ramos es inspectora de policía con una ética de trabajo tan recta que no duda en denunciar a sus propios compañeros si manipulan pruebas, aunque lo hayan hecho para encerrar a auténticos criminales en la cárcel. Esto hace que muchos policías la miren con desprecio. Su mala fama llega hasta los juzgados, pero no hay duda de que es

muy buena en su trabajo. Su único problema, y que lastra a veces sus investigaciones, es un trastorno obsesivo compulsivo (TOC) que la convierte en esclava del orden y la limpieza y la aleja de toda intimidad y contacto físico.

Junto a ella trabaja un grupo de excelentes policías que aceptan como pueden las particularidades de su jefa. Está el subinspector Iván Moreno, amigo íntimo del policía al que denunció la inspectora Ramos, que poco a poco comprenderá que su jefa no es alguien a la que sea tan fácil odiar. Además, Indira Ramos cuenta con Lucía Navarro, su joven ayudante, la subinspectora María Ortega, compañera de estudios de Indira en la academia de policía, y Óscar Jimeno, oficial de extrema inteligencia que se verá obligado a dejar de ser una rata de biblioteca y entrar en acción. Ellos serán los encargados de resolver uno de los casos más complejos que se recuerden en un Madrid oscuro, corrupto y amoral, a escasos días de la irrupción del coronavirus.

El caso que pondrá en jaque al grupo será el de Gonzalo Fonseca, condenado hace un año por el asesinato de su mujer.

Las pruebas eran contundentes, con sus huellas en el arma homicida y descubierta ante el cadáver apuñalado con ensañamiento. Al parecer, otro caso lamentable de violencia doméstica que unir a las estadísticas. Sin embargo, él asegura que es inocente, que todo fue un montaje para incriminarle, y sobrevivirá en la cárcel en busca del milagro que lo saque de allí. El milagro tendrá un nombre, Ramón Fonseca, su padre.

El anciano secuestrará a tres personas, la jueza Almudena García, el abogado Juan Carlos Solozábal y la estudiante y «escort» Noelia Sampedro. Los tres fueron protagonistas del juicio que llevó a su hijo a la cárcel. Ella era la jueza del caso; él el abogado de Fonseca que no hizo mucho para intentar liberar a su hijo, incluso dejando el juicio a los pocos días de su resolución; y Noelia, la testigo clave de la acusación, que aseguraba haber visto a Fonseca golpear a su mujer en un hotel pocas horas antes del fatídico asesinato. Todos los indicios parecen demostrar que había mucho más que otro trágico caso de violencia machista. «El buen padre» del libro, Ramón Fonseca, estará dispuesto a matar a tres personas para demostrar que su hijo es inocente.

De esta forma, se entregará a la policía afirmando que cada semana morirá uno de ellos hasta que la inspectora Indira Ramos reabra el caso e indague más en un asesinato sucio de arriba abajo. Necesita de alguien que desconfía de los poderes oficiales para hacerse cargo de la investigación, ya que él asegura que todo ha sido un montaje. La víctima, Andrea Montero, trabajaba en la construcción

de un resort de viviendas de lujo cuya particularidad era que contenía un campo de golf que imitaba al milímetro a la sede del Máster de Augusta. La inversión multimillonaria estaba a punto de concluirse y abrir una nueva era del lujo a las afueras de Madrid. Sin embargo, algo huele a podrido en un mundo donde el dinero parece el único baremo moral.

Ramos iniciará así una investigación compleja que abrirá un mundo oscuro de mafias, corrupción, sexo y violencia donde el único culpable confeso parecerá ser la persona más inocente del grupo, el padre del acusado. Ramón Fonseca se negará a decir dónde están escondidas las tres personas a pesar de los intensos interrogatorios y a la privación de sueño. No confesará hasta que se encuentre al auténtico culpable de su nuerca y se ponga en libertad a su hijo. ¿El crimen y la violencia pueden ayudar a desentrañar la verdad? Está claro que Ramón Fonseca no piensa con claridad, pero eso le convertirá en un personaje peligroso y sin nada que perder.

La inspectora descubrirá poco a poco que nada es lo que parece en este mundo marcado por la codicia, el egoísmo y la supervivencia del más fuerte, donde no existe una verdad común, sólo la necesidad de mantener la fachada de la corrección caiga quien caiga. Nadie es inocente, pero a quién acusar en una sociedad en que todos parecen sólo vigilar por su bienestar personal. Santiago Díaz ha conseguido un auténtico prodigio de tensión dramática en un *thriller* clásico marcado por una investigación a contrarreloj de la que nada bueno parece que vaya a surgir, ni siquiera la verdad.

# LA CREACIÓN DE UN GRAN PERSONAJE PARA LA NUEVA ERA DEL THRILLER POSTPANDEMIA

---

La ambigüedad moral es la brújula que mueve la acción, donde la única persona que parece vivir bajo un estricto código ético, totalmente incorruptible, es la inspectora Indira Ramos. Ella será objeto de burla y enañosamiento precisamente por su obcecada tenacidad. Sólo ella podrá resolver un caso con tantos claroscuros, pues es ella la que, de forma aséptica, sólo aceptará la verdad de los hechos sin prejuzgarlos ni provocar una resolución conveniente. Sin embargo, cuando se halla en una investigación contrarreloj, ¿se permitirá el lujo de no aceptar atajos para evitar que tres personas mueran?

De esta forma, uno de los temas que mueven la novela es qué significa ser inocente en esta época o si en realidad sólo existen grados de culpabilidad en una era contemporánea en que el bienestar propio siempre va antes que el común. Los jueces están manchados, la policía está manchada, los políticos están manchados y el dinero los mancha a todos por igual y, aun así, existen personas que se resisten a caer en el fango. Indira Ramos es una heroína perfecta en este mundo, una auténtica don Quijote en que su rectitud y perfección moral son vistas con chanza y burla por sus compañeros. ¿Cómo no tener un trastorno obsesivo compulsivo con la limpieza si está claro que la suciedad domina el mundo?

En su primer caso veremos cómo brilla por encima de todos y se convierte en el compás moral de la acción, señalando durante toda la novela dónde apunta el norte de la maldad. El problema es que poco a poco apuntará a todas partes, así que para no perderse es necesario tener muy claras las propias convicciones y seguir siempre hacia delante, no perderse en los giros de timón inesperados. Porque si algo domina en esta historia son los giros argumentales y las sorpresas, haciendo realmente difícil hablar de la trama sin destripar su esencia.

## EL MUNDO EN TRES CORRUPCIONES

### DINERO

El gran protagonista de la novela, que lo impregna todo y que hace que la corrupción huelga a podrido desde las altas esferas hasta los rincones más pequeños del mundo. ¿Es peor un crimen cometido en nombre de la codicia que en nombre del amor? El padre de Gonzalo Fonseca está dispuesto a matar por amor a su hijo, convencido que es inocente, por lo que está bien matar por amor. ¿Es así? ¿Existen razones nobles por las que matar? ¿Podemos aceptar «la pena de muerte»? Los maltratadores también matan por «amor» o al menos eso dicen. ¿El amor es un atenuante frente a los que se atreven a matar por simple codicia? El resultado es el mismo, violencia y muerte. No, no hay atenuantes en el mal, eso lo sabe muy bien Indira Ramos.

### SEXO

Como hemos visto, el amor es el otro motor de la acción y lo que lleva a los personajes a actuar de forma extrema. Y en la novela el sexo se mostrará como la vertiente más extrema del amor. El sexo pagado tiene una gran importancia en la subtrama de Noelia Sampredo, una «escort» cuya honradez se pone en duda precisamente por dedicarse a la profesión más antigua del mundo. El sexo y el amor «peligroso» tendrán un peso esencial también en la subtrama del abogado Juan Carlos Solozábal, que se enamorará de la mujer de un mafioso. Y luego está la historia de amor entre Gonzalo Fonseca y su mujer. Si no hay pureza en esa relación, ¿no la puede haber en ninguna parte?

### PODER

El poder y cómo se sustenta en las sociedades contemporáneas es otra de las subtramas de la novela, que muestra hasta qué punto todos tenemos que estar subyugados al poder y sus dictaduras sistémicas para poder sobrevivir. Esto se ve sobre todo en el terrible mundo de la cárcel donde está encerrado Gonzalo Fonseca y que se convierte en uno de los escenarios más fascinantes y sobrecogedores de la acción. La idea de poner a un inocente dentro de un inframundo como ese parece terrible, pero ¿es inocente? Más terrible parece la idea de que ese inframundo no se encierra en cuatro paredes, sino que se multiplique en libertad y sea imposible escapar de él.

## UN ROMPECABEZAS DIGNO DEL MEJOR GUIONISTA

Es conocido el talento de Santiago Díaz dentro de la ficción televisiva, donde ha actuado de guionista desde hace dos décadas. La estructura de la novela se convierte así en su mayor acierto, un auténtico rompecabezas que el lector tiene que ir completando poco a poco. Cuando coloque la última pieza en el tablero y el lector pueda ver la imagen completa, la sensación de estupefacción será sobrecogedora.

En total, son 89 capítulos divididos en cinco actos, como una tragedia shakespiriana adaptada para televisión. Su clasicismo se termina en esta simple división de la acción, porque los capítulos actúan como otra cosa. No son fenómenos cronológicos y causales que empujan hacia una resolución final, sino son como pistas encontradas desordenadas que hay que ir acumulando y nos han de llevar a la resolución del crimen. De esta forma, fondo y forma se unen a la perfección.

Cada capítulo acaba así en un *cliffhanger* que pone en entredicho la pista anterior y hace que leer se convierta en algo imprescindible para intentar encontrar una verdad en todo este mundo colapsado por la decadencia moral. Todos somos un poco Indira Ramos, obsesionados con solucionar el caso de Gonzalo Fonseca. Y cuando creemos que nada nos puede sorprender, el autor nos devuelve a la casilla de salida, en un maestro giro de guion.

Díaz juega con el tiempo y los espacios en una estructura dinámica, atómica, completamente moderna, que funciona como si te metieses en la cabeza de la persona que ha de resolver este difícil misterio. El autor nos lleva desde la comisaría a la cárcel, desde el resort de lujo a la casa de la víctima, de la consulta del psicólogo de Indira Ramos a la casa de Málaga de Ramón Fonseca, en un caso que vuelve a demostrar que la génesis del problema puede hallarse no días antes, sino hasta 25 años atrás.

## PERSONAJES

**INDIRA RAMOS:** La inspectora que nos llevará de la mano en una compleja investigación para que no nos perdamos en la anécdota y siempre estemos atentos a lo que es realmente importante. Sí, su estricto código ético le pone en conflicto con alguno de sus compañeros, pero es lo único que nos salvará del caos. Su trastorno obsesivo compulsivo, el orden y la limpieza, sólo es el reflejo que cuando el mal es sistémico, sólo la locura nos puede rescatar de la fatalidad y ver el mundo en perspectiva. Éste sólo es un primer caso para Ramos, pues seguro que vendrán muchos más. El final de la novela ya nos llama a una nueva aventura.

**RAMÓN FONSECA:** El buen padre del título, aunque quizá sea todo lo contrario. Desesperado por liberar a su hijo de la cárcel, este hombre de 84 años secuestrará y amenazará con matar a tres personas. Ha perdido a su mujer tras el juicio que declaró culpable a su hijo y su única motivación, en los pocos años que le pueden quedar de vida, es buscar justicia para su hijo. «Lo miré a los ojos y me dijo que era inocente», asegurará y eso será suficiente para convertirlo en un criminal. ¿La psicopatología estaba en la familia desde el principio o sólo es un hombre desesperado? ¿La familia siempre va antes que todo?

**GONZALO FONSECA:** Le acusaron de matar a su mujer y le sentenciaron a una dura pena. Desde la cárcel, presionado por los peores criminales que podamos imaginar, soñará con escapar de un futuro que sólo carga con dolor, humillación y podredumbre. Su padre le posibilitará una última oportunidad para volver al mundo y demostrar que había algo mucho más sórdido detrás del asesinato de su mujer. ¿Lo habrá?

**ANDREA MONTERO:** La mujer de Fonseca, que trabaja en un resort de viviendas de lujo, con una mentalidad recta y metódica que le impedirá siempre mirar a otro lado cuando algo no es de su agrado. Ella es el personaje más misterioso de un mundo lleno de personajes que no son lo que parecen y la clave para resolver el misterio. ¿Ha sido víctima de su marido o de algo mucho más grande?

**EL SUBINSPECTOR IVÁN MORENO:** La antítesis de la inspectora Ramos, un hombre atractivo, inteligente, seductor, no le importa el desorden y viste bajo el principio de comodidad, aunque signifique tener los tejanos rotos. La relación con su jefa se irá estrechando poco a poco demostrando que no son tan diferentes como piensan y que en el fondo quieren lo mismo. ¿Significa eso que se quieren el uno al otro?

**LA JUEZA ALMUDENA GARCÍA:** Una mujer en el ocaso de su vida. Siempre le ha gustado el juego y ha visto en las partidas de póker su nuevo ocio para descargar la tensión de su difícil trabajo. Pronto se verá encerrada en un juego de fuerzas que la convertirán en todo aquello que juró combatir. Está claro que tiene su lado oscuro, ¿pero es eso suficiente para culparla del crimen de Gonzalo Fonseca?

**EL ABOGADO JUAN CARLOS SOLOZÁBAL:** Encargado de intentar evitar la cárcel a Fonseca, abandona el juicio. Se ha enamorado de Gianna, la mujer del líder mafioso Salvatore Fusco, y planea fugarse con ella. Ejemplo de la confusión en la que viven todos los personajes, tan obsesionados en su propia situación que no ven el daño que están haciendo a los demás.

**LA ESTUDIANTE NOELIA SAMPEDRO:** Una guapa estudiante de Comunicación Audiovisual, marcada por el atropello y muerte de su padre cuando era pequeña, que utilizará su obsesión por el sexo para convertirse en «escort» de lujo y prostituirse en busca de una vida más fácil. Sin embargo, pronto descubrirá que no hay vidas fáciles, no existen, y el dinero no la salvará de caer en la trampa de Ramón Fonseca, incluso cuando el amor había llamado a su puerta y parecía que iba a salir de ese mundo oscuro.

**ÓSCAR JIMENO:** El más inteligente del grupo de investigación de Indira Ramos, capaz de encontrar todo tipo de datos y saber descifrar su significado. Su talento a la hora de ordenar claves se verá llevado al límite y obligado a salir de la oficina para convertirse en un héroe de acción, ¿pero estará preparado para tan difícil cambio de registro?

**SEBASTIÁN OLLER:** El constructor del megaproyecto del resort de lujo que imita al campo de golf del Masters de Augusta. Un hombre con las ideas claras y pocos escrúpulos capaz de cualquier cosa para llevar su proyecto hacia delante. Jugador de póker, sabe siempre a quién hacer un favor, porque siempre pedirá algo a cambio. Ejemplo de la decadencia capitalista, está claro que no es inocente, pero ¿será el culpable de la muerte de Andrea Montero?

**WALTER VARGAS:** Colombiano, violento y líder natural, conocedor de todas las miserias humanas y de cómo sacar provecho de ellas. Acusado del asesinato de la mujer de Miguel Ángel Ricardos, uno de los socios de Sebastián Oller, acabará en la misma cárcel que Gonzalo Fonseca y le prometerá protección a cambio de un pequeño favor si consigue que le liberen de la cárcel.



## FRAGMENTOS

«En lo relativo a la higiene, Indira no confiaba ni en la camarera ni en nadie, y eso que cuando su psicólogo le puso como ejercicio obligatorio salir a desayunar una vez a la semana, eligió esa cafetería porque es la más limpia que encontró, a pesar de que está a la otra punta de Madrid. Pero cuando uno tiene diagnosticado un TOC (un trastorno obsesivo compulsivo que la aleja de tener un comportamiento medianamente normal) cualquier precaución es poca.

—Gracias Cristina —responde al fin.

La camarera fuerza una sonrisa y vuelve tras la barra. Indira limpia con una servilleta la tarrina de mantequilla y la abre para extenderla sobre el cruasán a la plancha. Es uno de los pocos caprichos que se permite en toda la semana y quizá no debería, pero ya le sobraban siete kilos antes de empezar con esa rutina...

Apenas se ha llevado el primer trozo de cruasán a la boca cuando empieza a sonar su teléfono. Lo ignora, pero la insistencia de su joven ayudante Lucía Navarro finalmente le obliga a contestar.

—¿Tú no sabes que hoy es domingo, Navarro?

—Los asesinatos no tienen festivos, jefa.»

«Ramón Fonseca paga su consumición y vuelve a salir a la calle. Pasa junto a la reportera y el cámara, que ya recogen para marcharse, y se acerca a unos policías —un hombre y una mujer— que charlan junto a la entrada del Congreso.

—Disculpa que les interrumpa, agentes.

—Buenas tardes, caballero —dice ella con amabilidad—. ¿En qué podemos ayudarle?

—Quiero entregarme.

—¿Entregarse? —pregunta él sin tomárselo demasiado en serio—. ¿Y qué se supone que ha hecho?

—Esas tres personas de las que hablan en las noticias...

—¿Sí?

—... las he secuestrado yo.

—No debería bromear con eso, señor —dice el policía frunciendo el ceño.

—No bromeo. Aquí tienen las fotografías que prueban lo que digo.»

«Juan Carlos le pidió un whisky solo al camarero del bar donde solían desayunar y se lo tomó de un trago de espaldas a una enorme tele, donde retransmitían un partido de la Euroliga de baloncesto entre el Real Madrid y el CSKA de Moscú.

Alguien le tocó el hombro por la espalda y se pegó un susto de muerte, pero aún mayor fue su sorpresa cuando se giró y vio que era la italiana Gianna Gallo.

—Gianna, ¿qué haces aquí? —preguntó desconcertado.

—Siento haberte asustado, pero no sabía adónde ir...

—¿Por qué? ¿Qué ha pasado?

Juan Carlos descubrió contrariado que, tras las enormes gafas de sol, había un terrible moratón en el ojo, esta vez en el derecho.

—Debería denunciar al animal de su marido hoy mismo.

—No sabe lo que dice —la hermana de Vincenzo Gallo sonrió con resignación—. Si hiciese eso, no llegaría viva a esta noche.

—Si no lo hace, alguna de estas noches aparecerá muerta.»

«Marta condujo a Noelia hasta el último despacho del pasillo. En el interior, una ex modelo habitual de las revistas del corazón en los años noventa, las invita a sentarse mediante gestos mientras terminaba de hablar por teléfono. No quitó ojo a Noelia desde que entró por la puerta, oliendo ya el dinero que le haría ganar esa niña.

—No me mentiste al decirme que tu amiga era muy guapa, Marta —dijo al colgar el teléfono, sin apartar la mirada de su nueva adquisición—. Me llamo Arancha, es un placer.

—Yo soy Noelia.

—Déjame verte, Noelia.

Arancha rodeó la mesa y le tendió la mano a Noelia para que se levantara. La hizo girar sobre sí misma mientras la observaba con todo detalle.

—Verdaderamente preciosa... ¿Te has operado los pechos?

—No —respondió Noelia—. Son más al cien por cien. ¿Quiere verlas?»

«Para alguien como el empresario Sebastián Oller, saber que ha venido a visitarte la policía nunca es una buena noticia. Cualquiera persona normal tendría, al menos, una ligera sospecha del motivo, pero él necesita sentarse tras su escritorio y pensar antes de dejarles entrar en su despacho. En estos casos, la secretaria tiene orden de decir que está en mitad de una reunión vía Skype y que, en cuanto termine, su jefe los recibirá. Necesita ganar tiempo para que Oller llame a su abogado y éste le informe de las causas que tienen abiertas para evitar que puedan cogerle en un renuncio. Después de diez minutos en los que descartan delitos penales —en ese caso no habrían esperado en el exterior así, como si estuviera en una conferencia con la Luna—, el empresario avisa a su secretaria de que puede dejar pasar a los policías.»

«Gheorge aprieta los dientes con rabia al ver cómo sus hombres le dejan vendido en las duchas. En cuanto nota cómo se escabullen mirándole de soslayo sabe que está muerto. Putos traidores. Tres colombianos armados con pinchos aparecen frente a él. Un hombre desnudo, aunque sea grande y fuerte como el rumano, siempre parece estar desprotegido en una pelea. A pesar de lo ridículo que resulta, se pone en guardia, dispuesto a vender cara su muerte.

—Vamos, venid a por mí, cabrones.

—¿Prefieres que te violemos antes o después de matarte, marica?

—Soy yo quien os mataré a vosotros, y después enviaré a mis hombres a violar a las putas de vuestras madres, a vuestras hermanas y hasta vuestras hijas.

—Tú ya no tienes hombres, güevón.»

«El psicólogo de Indira intenta centrarse en su paciente de las nueve de la mañana, un chico joven con un trastorno bipolar al que su inestabilidad emocional le impide relacionarse con normalidad, pero las voces en el exterior de la consulta les distraen tanto al uno como al otro.

—Así no hay quien se centre, Adolfo —protesta el chico, molesto.

—Lo sé. Perdona un segundito.

El psicólogo se levanta y va hacia la puerta. Al abrirla, se encuentra a su secretaria tratando de impedir el paso a la inspectora Indira Ramos.

—¿Qué pasa? —pregunta alarmado.

—Lo siento, doctor —dice la secretaria agobiada—. Esta señorita insiste en verle a pesar de que no tiene cita con usted.

—Ahora mismo estoy con un paciente, Indira.

—Perdóname, Adolfo, pero es muy urgente.

—¿No puedes esperar a esta tarde que te haga un hueco?

—Imposible. Necesito verte ahora mismo. Por favor —ruega—. Es cuestión de vida o muerte.»

## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. ¿Creéis que está justificado todo para demostrar la inocencia de un hijo?
2. ¿Qué haríais si vuestro hijo está injustamente encarcelado, ya no os quedan más recursos legales y sospecháis que su vida peligra en la cárcel?
3. ¿Os resulta atractivo que *El buen padre* tenga una estructura multitrama con capítulos cortos?
4. La novela está narrada en diferentes tiempos, ¿consideráis que eso ayuda a conocer la historia y a los personajes o, por el contrario, la complica demasiado?
5. En cuanto a la protagonista: ¿Os resulta atractivo que la inspectora Indira Ramos padezca un TOC? ¿Qué creéis que aporta esto al personaje?
6. ¿No es paradójico que sea precisamente por su honradez por lo que es odiada entre sus compañeros?
7. En *El buen padre* hay justicia, violencia, corrupción, prostitución... ¿Creéis que son éstos algunos de los males de la sociedad actual?
8. ¿Qué interpretación tiene que Noelia esté dispuesta a prostituirse para conseguir dinero a pesar de ser una estudiante? ¿Es un síntoma de que algo va mal en la sociedad? ¿Qué está fallando?
9. La violencia en la cárcel alcanza niveles muy extremos, ¿qué pensáis que hay de ficción y de verdad en ello?

10. Los celos son una de las líneas argumentales de la novela, ¿pensáis que son un problema social?
11. Existe una crítica muy fuerte al dinero y a lo que están dispuestos a hacer los empresarios para seguir con los negocios, ¿creéis que es una falta de escrúpulos verídica? ¿Afecta la misma a la sociedad en la que vivimos?
12. En la novela aparece mucho el juego como vicio secreto y clandestino, ¿la ludopatía va de la mano de la falta de ética? ¿Ayuda a cruzar la línea roja de lo prohibido con respecto a la honradez?
13. ¿Hasta qué punto resulta importante la reputación para alguien a la hora de ser sospechoso o juzgado?
14. ¿Pensáis que la novela negra es una buena manera de retratar la sociedad de la época en la que es escrita?

## EL AUTOR



© Miguel Garrote

**SANTIAGO DÍAZ** es el hombre de los 500 guiones emitidos. Pocas personas han marcado tanto el inconsciente colectivo como Díaz. Desde hace 24 años, es una de las principales firmas dentro de los grandes éxitos de la ficción televisiva en todo tipo de géneros, de *Compañeros* a *Aquí no hay quien viva* pasando por *El secreto de puente viejo* o *Yo soy Bea*. Gran contador de historias, observador fino de nuestra

realidad más próxima, sólo era cuestión de tiempo que se pasara a la novela. Lo hizo hace dos años con *Talión*, que por supuesto se prepara para una adaptación televisiva. Ahora regresa con su mejor historia hasta la fecha, *El buen padre*, un *thriller* en que ha volcado su absoluto dominio de la tensión narrativa y que nos presenta a una inspectora de policía que dará mucho que hablar, Indira Ramos.

## LA CRÍTICA HA DICHO

«¿Qué estarías dispuesto a hacer por tu hijo? *El buen padre* se salta todos los límites morales. Adictiva.»  
Carmen Mola

«Un caso endiabladamente complejo. Imposible parar de leer.»  
Susana Martín Gijón

«Una de las premisas más originales con las que nos hemos cruzado en los últimos tiempos.»  
Annalisa Lottini, Giunti Editore (Italia)

